
EDICIONS INTERNACIONALS SEDOV

Serie: Documentos históricos

Grupo Germinal

germinal_1917@yahoo.es

EL PROGRAMA SOCIALISTA PARA IRÁN

Una carta de derechos para los trabajadores y campesinos

Partido Socialista de los Trabajadores (Irán)
1979

[extraído de *Cuadernos de Contra la Corriente*, nº 4 abril, Liga Comunista, 1979, pp. 13-16]

(El texto que sigue está reproducido del número correspondiente al 26 de febrero de la publicación trotskista quincenas norteamericana PERSPECTIVA MUNDIAL, [nota de *Cuadernos de Contra la Corriente*])

El Partido Socialista de los Trabajadores de Irán está llamando a la elección inmediata de una asamblea constituyente para que las masas obreras y campesinas puedan discutir y decidir democráticamente el futuro curso de la revolución iraní. (Publicamos parte de su llamado en este mismo número de *Perspectiva Mundial*.)

Los trotskistas iraníes han distribuido miles de ejemplares de un tabloide de cuatro páginas en el que presentan su programa para Irán. Aquí reproducimos extensos extractos traducidos de ese programa, incluyendo una sección importante sobre la asamblea constituyente y el gobierno obrero y campesino.

Por revivir y extender la herencia de la revolución constitucional

Hace más de setenta años el pueblo iraní se alzó contra el yugo de la autocrática monarquía Qajar y los agentes piráticos de los estados de Gran Bretaña y Rusia zarista.

Los objetivos esenciales de la revolución constitucional eran poner fin al dominio absolutista de la monarquía y los colonizadores extranjeros, y erigir un sistema democrático que expresara las aspiraciones y las reivindicaciones del pueblo de Irán.

Frente a la implacable movilización de las masas en busca de sus libertades políticas, la monarquía finalmente se vio forzada a emitir un edicto para que se redactara una constitución y se estableciera un parlamento. A los ojos del pueblo la constitución representaba un freno a la monarquía y sus agentes.

Por primera vez en la historia de Irán, la revolución constitucional dio un golpe al dominio autocrático de la corte, dándole derechos al pueblo. La piedra angular de estos derechos fue el reconocimiento del derecho del pueblo a controlar su propio destino.

En oposición a la opresión bajo los Qajar, el pueblo pedía los siguientes derechos:

- *Libertad de expresión, libertad de prensa, libertad de reunión y libertad de culto.
- *El derecho a procesos legales en vez de las penas y los fallos arbitrarios administrados bajo el control de la monarquía.
- *El derecho del pueblo a votar y a elegir sus propios representantes.
- *El derecho a formar comités de diputados populares, responsables ante el pueblo mismo y no ante la monarquía.
- *El derecho de armar al pueblo y organizar milicias populares.
- *El derecho de las organizaciones de masas a administrar todos los asuntos de las poblaciones y provincias.
- *El derecho a la liberación, y la cooperación voluntaria de todos los pueblos y nacionalidades que viven en Irán.
- *El derecho de Irán a la independencia política y económica del imperialismo.

Con la derrota de la revolución constitucional, ninguno de estos logros pudo ser consolidado ni garantizado. Después de la derrota de la revolución constitucional, los estados imperialistas, los restos de la monarquía Qajar y las clases poseedoras colaboraron entre sí para enterrar las tradiciones de la revolución. La recopilación de las leyes básicas que se hizo después de la derrota de la revolución preserva el testimonio de todo lo que destruyeron la monarquía y las clases dominantes. Nada queda de los *anjomans* [consejos] y las *Mujahedin* [milicias populares] que dieron vida a la constitución. Tampoco queda nada de la libertad y la cooperación

voluntaria entre las nacionalidades de Irán. Hay que revivir toda la herencia de esta revolución.

Por revivir y extender la herencia de la segunda revolución

La segunda revolución en Irán, que vino tras el fin del dominio de Reza Sha al concluir la Segunda Guerra Mundial, revivió la herencia de la revolución constitucional en varias maneras. Durante el dominio de Reza Sha todas las nacionalidades en Irán fueron sometidas a la opresión nacional y lingüística. La segunda revolución comenzó con la rebelión de las nacionalidades.

En Azerbaijón las mujeres lograron el derecho al voto. En menos de un año fue establecido en Azerbaijón un gobierno obrero y campesino. Después de la supresión de este levantamiento el 21 de Azar [12 de diciembre], se desarrolló un movimiento en todo Irán. En el curso de este movimiento los obreros organizaron sus propios sindicatos. La industria del petróleo fue nacionalizada. Además, comenzando en Azerbaijón y después en otras partes, de Irán también, los campesinos ocuparon las grandes haciendas. El golpe de estado del 28 de Mordad [19 de agosto de 1953] puso fin a esta segunda etapa de la revolución.

Dándose tras veinte años de una sofocante represión bajo Reza Sha, la segunda revolución tuvo como objetivos el logro de una serie de nuevos derechos:

- El derecho de las mujeres al voto y la y participación en todos los asuntos de la sociedad.
- El derecho de las nacionalidades oprimidas a la autodeterminación.
- El derecho de los trabajadores a organizarse en sindicatos.
- El derecho de los campesinos a ser dueños de la tierra que trabajan.
- El derecho a establecer un gobierno de obreros y campesinos en vez de un gobierno de las clases propietarias.
- El derecho a racionalizar la industria petrolera y rescatarla de manos de los imperialistas.

Hoy en día las masas iraníes están exigiendo una nueva serie de derechos además de los que buscaron en la segunda revolución. En base a la gran herencia de las revoluciones anteriores y a las urgentes necesidades actuales de Irán, el Partido Socialista de los Trabajadores propone la siguiente carta de derechos para los obreros y las masas trabajadoras.

Queremos lograr estos derechos en las fábricas, en el campo, en las universidades, en todas parte donde los obreros y las masas trabajadoras

están librando sus luchas. Es urgente y vital crear una asamblea constituyente, sobre las bases que describimos más adelante, que se oponga al régimen actual. Solamente de esta manera podrá el pueblo discutir los problemas que enfrenta el país y decidir cómo resolverlos.

Para lograr y consolidar estos derechos es preciso establecer un orden social nuevo en Irán, libre de la influencia y el dominio imperialista. El gobierno de las clases propietarias debe ser reemplazado por un gobierno de los obreros y campesinos. La sociedad debe reorientarse para que deje de servir los intereses de las clases dominantes y responda a los intereses de las masas obreras y trabajadoras.

Hay que establecer una asamblea constituyente lo más pronto posible

Ningún gobierno establecido desde arriba traerá la libertad a Irán. La tarea del pueblo es negarle apoyo a los gobiernos seleccionados desde lo alto. La tarea fundamental del pueblo es el establecer un gobierno que apoye sus intereses y sus luchas. El propósito de establecer un nuevo gobierno es lograr todas las reivindicaciones que están planteando los oprimidos y explotados en la sociedad. Pero el pueblo no puede ni debe esperar a ningún gobierno para lograr sus reivindicaciones. La pasividad dará lugar solamente a la perpetuación del viejo despotismo.

Los obreros, campesinos y todas las masas trabajadoras; las mujeres, las nacionalidades oprimidas y los estudiantes; y, por último, los soldados, todos deben organizarse para ganar sus demandas. Es imprescindible que se organice sin demora una asamblea única formada por diputados de todas las fuerzas populares políticas y religiosas. Aquellos sectores que se oponen a una asamblea constituyente, mientras que dicen defender los intereses del pueblo, de hecho se oponen a la expresión genuina de la voluntad de las masas. Por lo tanto los obreros, los soldados y los campesinos, las masas populares, no esperarán a que se convoque la asamblea constituyente, sino que mediante sus propias organizaciones, adoptando el llamado a la asamblea constituyente como la consigna central en su lucha por la democracia, avanzarán las condiciones para obtener todas sus demandas civiles, económicas, políticas y sociales.

La asamblea constituyente enfrenta las siguientes cuestiones de importancia fundamental para el país:

- La historia moderna de Irán es la historia del despotismo sin alivio y del atraso. Esta realidad indica que el camino para la solución de las cuestiones históricas básicas en Irán es la lucha por la democracia y el socialismo.

El dominio de la monarquía y los capitalistas en Irán es la fuente de todos los malestares sociales del país. El hambre, la miseria y el desempleo que existen en las ciudades y en el campo surgen de la penetración imperialista y el dominio de sus socios locales.

* Aún después del fin del dominio del sha, la crisis de aparato de estado en desintegración amenaza al país con una catástrofe o con la restauración del gobierno militar.

Los problemas que crean el peligro de una catástrofe no pueden ser resueltos sin métodos revolucionarios. La gran mayoría de los obreros y las masas trabajadoras de Irán exige que se adopten varias medidas revolucionarias.

El nuevo Irán debe erigir una nueva estructura gubernamental que se base en los siguientes organismos sociales y económicos. Una vez que sea establecida la asamblea constituyente, ésta debe discutir el establecimiento de las siguientes bases para un nuevo gobierno:

1. El gobierno:

Los gobiernos locales deben formarlos diputados elegidos democráticamente por las organizaciones de los obreros, los campesinos, los empleados de oficinas, los soldados, los universitarios y los estudiantes de secundaria.

El gobierno de todo Irán deben formarlo diputados de estas organizaciones, seleccionados en base a todo Irán con la cooperación voluntaria de diputados de las nacionalidades oprimidas.

Es imprescindible que todos los funcionarios de este gobierno, a todos los niveles, puedan ser removidos a cualquier momento.

Los salarios de los funcionarios en este gobierno no pueden ser superiores a los de un obrero promedio.

Tal gobierno puede dirigir la economía del país y resolver todas las cuestiones de la vida del país conforme con los intereses de la mayoría del pueblo y no de los explotadores. Para impedir la catástrofe económica que los capitalistas buscan desatar, los intereses del pueblo trabajador serán más importantes que la avaricia de los capitalistas que han monopolizado las riquezas del país.

2. Romper el yugo del imperialismo:

El imperialismo mundial tiene cautivo a Irán mediante los pactos económicos y militares. Todos estos pactos que el imperialismo norteamericano nos ha impuesto deben ser anulados, y todos los consejeros norteamericanos deben ser expulsados de Irán inmediatamente. Se debe poner fin inmediato al pacto militar CENTO y todos los acuerdos y pactos militares con países imperialistas y los estados controlados por ellos. Ni una gota de petróleo ha de exportarse a Sudáfrica ni a Israel.

Es imprescindible que las relaciones con estos gobiernos sean remplazadas por la solidaridad con las masas palestinas y los negros de Sudáfrica. Todas las compañías y propiedades extranjeras deben ser confiscadas y nacionalizadas sin pagar ni un centavo en indemnizaciones. No debe pagarse ni un centavo de los intereses o la deuda principal de los miles de millones de dólares que los bancos y las compañías imperialistas han prestado con el fin de chuparle la sangre al pueblo de Irán.

3. Unidad de los obreros y los campesinos y un programa de reforma agraria:

Para los pequeños agricultores y los campesinos sin tierra las siguientes demandas son urgentes:

La tierra a los campesinos, la tierra para quien la trabaja. Quitarles la tierra a los grandes terratenientes y a los terratenientes ausentes, sin pagarles indemnización. Dar créditos a largo plazo y préstamos en términos favorables a los campesinos. Anulación total del pago de la deuda que tienen los campesinos con el estado por la tierra que les fue otorgada bajo la reforma agraria del sha. Abrir los archivos y libros de contabilidad del Banco Agrícola e instituciones relacionadas.

Los salarios de los trabajadores agrícolas deben establecerse en plena paridad con los de los trabajadores industriales. Las tierras y las propiedades de los grandes terratenientes y las granjas modelo deben ser confiscadas sin indemnización y distribuidas entre los campesinos pobres, o si no puestas bajo el control de los trabajadores agrícolas en forma de cooperativas o granjas colectivas. El programa para la nacionalización de la agricultura y su organización en base cooperativa debe diseñarse de tal manera que se elimine cualquier posibilidad de que los pequeños agricultores sean expropiados y forzados a integrarse a las cooperativas. Hasta que ellos reconozcan la posibilidad y la necesidad de emprender otro camino, los pequeños agricultores continuarán siendo los dueños de sus propias parcelas.

Los obreros y campesinos deben discutir cómo solucionar los siguientes problemas relacionados con las tribus nómadas, sobre las cuales siempre han caído las presiones de los programas del gobierno. Hay que prestar especial atención a mejorar la vida económica de las tribus. Contra los asentamientos forzados de las tribus. Control por las tribus mismas del territorio que habitan.

4. Libertades civiles políticas:

Excarcelación de todos los presos políticos, regreso de todos los exiliados, abolición total de la censura, libertad de reunión y de manifestarse, libertad de pensamiento y de expresión, libertad para todos los partidos políticos, libertad e igualdad de derechos para todas las religiones, derecho de portar armas, libertad sindical, plenos e iguales derechos civiles y políticos para todos los trabajadores inmigrantes, paquistanos, afganes y otros. Es imprescindible que todos estos derechos sean instituidos y garantizados.

5. Libertad para las nacionalidades oprimidas:

Las violaciones más básicas de los derechos de las nacionalidades no persas son la supresión de sus lenguas natales y la negación de su derecho a la autodeterminación. Estas violaciones de sus derechos también han sido la piedra angular del dominio de la monarquía Pahlavi, los capitalistas y los imperialistas en Irán. Es imprescindible que se les otorgue a estas nacionalidades la libertad de usar sus propios idiomas. Las nacionalidades oprimidas de Irán deben tener el derecho a la autodeterminación, para ejercerlo de la manera que consideren necesaria.

Debe declararse claramente ilegal la opresión en base al idioma, la cultura y la nacionalidad. Se necesitan programas especiales para la construcción de escuelas, universidades y otros servicios públicos en los distritos habitados por las nacionalidades oprimidas, los cuales deben ser emprendidos por el gobierno central como medidas de urgencia.

Solamente de esta manera los trabajadores persas podrán compensar a sus hermanos y hermanas azerbaijanos, kurdos, baluchistanos y árabes por la opresión a que los ha sometido el gobierno central. De esta manera podrán remplazar las divisiones fomentadas por el estado central con una unidad duradera de los pueblos trabajadores de todas las nacionalidades en Irán.

6. Plena igualdad de derechos para las mujeres, liberación de las mujeres:

Las mujeres, esta gran masa de humanidad, han sido oprimidas y excluidas durante siglos. En la época moderna, las trabajadoras, por ser mujeres, han sido víctimas de una doble explotación. La liberación de las mujeres es una

de las tareas fundamentales de la revolución. Plenos derechos políticos y sociales y la plena igualdad para las mujeres. Igualdad de salario por trabajo igual.

A fin de asegurar la independencia económica de las mujeres, deben establecerse guarderías infantiles financiadas por el estado. El derecho de las mujeres a controlar sus propios cuerpos y a decidir si desean o no tener hijos. Este derecho incluye el derecho al aborto y la contracepción.

7. Fin a los secretos de negocios:

Los capitalistas, los dueños de la propiedad, los terratenientes, los patrones de las grandes compañías y los intermediarios del capital extranjero, los altos burócratas del ejército y del gobierno y los círculos de la corte han mantenido sus actividades en secreto total para esconder su saqueo del país. Deben abrirse todos los libros de contabilidad y las cuentas de las transacciones secretas de estos ricos para que sus robos sean conocidos por todos. Lo que hicieron los empleados del banco central es un caso ejemplar de la importancia de esto.

8. Contra la fuga de capital del país, contra la destrucción y el sabotaje de la producción por los capitalistas:

Todas las propiedades de los capitalistas y los ricos, que les han robado miles de millones de *tumans* [7 *tumans* equivale a US\$1] a los pobres, y quienes han sacado del país estas riquezas, deben ser confiscadas y nacionalizadas en forma de propiedad popular sin que se pague ni un centavo de indemnización.

9. Control por parte de los obreros y las masas trabajadoras sobre los bancos, la industria, el comercio y los servicios sociales:

Los parásitos capitalistas se han engordado de la explotación de los trabajadores. Los trabajadores deben tener el derecho a saber los “secretos” de los bancos, las fábricas y todos los sectores de la industria básica, el transporte y la economía en su conjunto. El control de las fábricas por parte de los patrones debe ser remplazado por el control obrero. De esta manera, el control por parte de los obreros y el pueblo trabajador debe establecerse sobre los bancos, la industria básica y el comercio en general.

Las oficinas, las instituciones y las grandes compañías estatales que explotan a millones de trabajadores iraníes (obreros, maestros, funcionarios, etc.) para el beneficio de los capitalistas deben ponerse bajo el control de comités obreros, en cooperación con comités y sindicatos de empleados públicos, para formar un verdadero sistema de servicios sociales para el pueblo trabajador.

10. Contra la inflación y el desempleo:

Los trabajadores no pueden ni deben ser los que cargan el peso de la salvaje explotación de los capitalistas y los desastres económicos que causan. Frente a las continuas alzas en los precios de artículos de consumo, los trabajadores deben recibir ajustes salariales según el alza en el costo de la vida. La tasa de inflación la deben medir comités de trabajadores, especialistas honestos y estadísticos leales a los trabajadores. Cada trabajador debe recibir un salario suficiente que le asegure por lo menos un nivel de vida decente.

A todo el que quiera trabajar se le tiene que garantizar un empleo. La semana de trabajo no ha de pasar de las cuarenta horas. Con el fin de aumentar el número de empleos, el gobierno debe crear proyectos de obras públicas tales como la construcción de viviendas, ciudades, escuelas, universidades, guarderías infantiles, parques, caminos y demás. Hay que poner fin a la apropiación de enormes cantidades de dinero para el ejército, la policía y las guardias rurales; este dinero debe usarse en vez para la construcción de obras públicas útiles.

De igual manera debe establecerse un sistema de impuestos directos y progresivos, que aumenten marcadamente con cada aumento en el nivel de ingresos. Los obreros y el pueblo trabajador deben quedar exentos de pago de impuestos. Deben anularse los impuestos indirectos sobre productos como el azúcar, los alimentos y los artículos de primera necesidad para las masas.

Además, para defender el elevar el nivel de vida de los trabajadores, deben instituirse programas de seguro social y bienestar público, (especialmente un seguro de desempleo). Los obreros y funcionarios menores del gobierno deben tener vacaciones anuales de por los menos un mes con goce de salario, así como pensiones que les permitan vivir decentemente después de la edad de cincuenta años. Los salarios de las mujeres, los jóvenes y los trabajadores inmigrantes deben ser iguales a los de los demás trabajadores.

11. Nacionalización de los bancos, las compañías de seguros, las industrias básicas y el transporte:

Sin que se regulen las actividades de los bancos es imposible controlar y regular la producción y distribución de los productos para las necesidades humanas. Y, sin el control total de esto es imposible lograr avances fundamentales en cuanto a mejorar las miserables condiciones de vida de las masas. Por medio de los bancos los capitalistas llevan a cabo sus proyectos para saquear a los trabajadores pobres. Todos los bancos deben

ser nacionalizados y combinados en un solo banco del estado. Todas las compañías de seguros deben ser nacionalizadas.

Si se va a intentar seriamente regular la economía para satisfacer las necesidades humanas, hay que nacionalizar y colocar bajo control del estado los bancos y la industria básica y las ramas más importantes del comercio. Tales nacionalizaciones son de un tipo fundamentalmente diferente a las que realizó la monarquía. Las compañías “nacionalizadas” del petróleo del gas, de la petroquímica y del acero fueron todas creadas con el propósito de incrementar la explotación y el saqueo llevado a cabo por los capitalistas, la monarquía y los imperialistas.

Los banqueros y los capitalistas no deben recibir indemnización ni por la menor parte de su botín. La expropiación de los principales medios de producción y distribución es algo totalmente diferente a quitarles la propiedad a los campesinos, pequeños comerciantes y profesionistas.

12. Por un monopolio del comercio exterior:

Todo el comercio exterior debe ser un monopolio del estado para que así sea el pueblo el que lo controle para beneficio de la sociedad.

13. Disolución de SAVAK, la policía y las guardias rurales: libertades políticas para los soldados; armas para el pueblo:

Todos los cuerpos represivos deben ser abolidos. Deben abolirse la policía y las guardias rurales. La tarea de mantener el orden en el campo y las ciudades deben realizarla grupos armados del pueblo, los trabajadores y los campesinos.

Es imprescindible poner fin a la represión en el ejército. Hay que desmantelar la jerarquía militar. Hay que democratizar al ejército, y los soldados deben gozar de plenas libertades políticas civiles. Comités de soldados deben elegir a los oficiales del ejército.

Es imprescindible que se desmantelen todos los tribunales especiales y militares. Todos los jueces deben ser elegidos y todos los juicios deben ser ante jurados escogidos entre la población. El pueblo mismo será el administrador de la justicia.

A fin de defender la unidad revolucionaria entre los obreros y los campesinos contra los capitalistas y los imperialistas, a fin de defender la república de obreros y campesinos, todo el mundo debe estar armado. La organización de la milicia Mojahedín en los días del Anjomán de Tabriz durante la revolución constitucional es un caso ejemplar de cómo organizar

una milicia popular. Esto también lo ejemplifican las fuerzas de defensa de Amol y otras ciudades. Otros ejemplos son las guardias de defensa obrera en las fábricas y en los campos petroleros. A medida que tales organizaciones de defensa se extienden más y más en las ciudades, en los centros proletarios y en las aldeas, los soldados, quienes son hijos de las masas trabajadoras, recordarán sus orígenes de clase y serán ganados al lado de los obreros y las masas trabajadoras.

14. Solidaridad Internacional:

Cuando los trabajadores controlen la sociedad, se habrán sentado las bases para avanzar hacia una sociedad de abundancia. Pero tal progreso sólo es concebible con la solidaridad de los obreros y las masas trabajadoras de otros países. Mientras permanezca aislada y asediada en un mundo de explotación y miseria, una república obrera y campesina no podrá dar muchos pasos hacia adelante.

La gran revolución del pueblo desheredado de Irán ya ha tenido un gran impacto en todos los países vecinos.

¿Podría haber sido de otra manera? Los pueblos de Turquía, Pakistán y Afganistán observan la revolución en Irán. Se sienten inspirados por ella y les va dando confianza en sí mismos. Sin duda el grito de libertad también tendrá reverberaciones en la Unión Soviética. Tras años de estar aislados, los revolucionarios palestinos han escuchado la poderosa voz de la solidaridad alzada por millones de iraníes. Los negros de Sudáfrica han encontrado un aliado en el pueblo de Irán. La revolución iraní ha desatado un periodo de sangre y de hierro en toda la región, es decir, la era de la rebelión de los oprimidos contra las clases opresoras. Así, al erigir un gobierno de obreros y campesinos, las masas trabajadoras de Irán sentarán las bases para los “Estados Unidos Socialistas del Medio Oriente”.

La propuesta del Partido Socialista de los Trabajadores para la constitución. “La carta de derechos para los obreros y las masas trabajadoras de Irán”, será sometida a discusión y ratificación ante el congreso del partido.